

MUNDO / POLÍTICA

España, la agonizante monarquía

El Ciudadano · 16 de abril de 2013





La crisis económica por la que atraviesa **España** no es ningún misterio, lo que hasta ahora se había logrado mantener medio oculto es la crisis que afecta a la llamada Casa del Rey, que encabeza el **rey Juan Carlos**.

De él se conocían también sus desplantes en el plano internacional y sus gustos, muy costosos para un país como el suyo. Más aún cuando España atraviesa ahora por una crisis económico financiera de gran tamaño.

Y ha sido ese aspecto el que ha dado origen a que se empezara a plantear, primero, y a revisar, ahora, las posibilidades y la conveniencia de mantener una institución que sólo aporta gastos.

Las críticas son fuertes, no sólo acerca de la persona del rey, sino que ya están referidas a si hay o no necesidad de mantener una monarquía y se han planteado

también algunas cuestiones de fondo que tocan a las distintas fuerzas políticas.

En artículos de prensa se ha preguntado cual fue el motivo de reflotar a la monarquía y en respuesta se ha señalado que fue una forma de **“lavar el pasado”**.

Se buscaba mostrar, se ha dicho, un país parecido a otros que en Europa conservan a sus reyes, sólo que en ellos no hubo una dictadura como la de Franco.

En medio de esta discusión y de una crisis económico financiera que no cede, se han empezado a ventilar las informaciones relativas a qué significa para el Estado español, y por ende para sus ciudadanos, mantener la Casa del Rey.

Hasta ahora, lo único que aparece claro es que la Ley de Transparencia será aplicable a los gastos de la realeza, si ésta se mantiene, aunque sus informes no serían tan detallados como los del parlamento, por ejemplo.

Los jefes de los partidos políticos no han sido claros para señalar cómo conciben en el futuro a la Casa del Rey y se están estudiando el funcionamiento de otras casas reales.

Esta discusión llevaba ya dos meses cuando se hizo pública porque la situación se ha hecho insostenible.

¿CAMBIO DE REY?

Las actuaciones personales del monarca habían provocado pronunciamientos políticos categóricos. El secretario del Partit dels Socialistes pidió a mediados de Febrero la abdicación del rey a favor de su hijo el príncipe Felipe. Si bien le reconocían algunos méritos a Juan Carlos, insistían en la necesidad del cambio.

Poco después transcendía la participación de la **infanta Cristina**, hija del rey, en los negocios de su esposo, los que están siendo investigados en los tribunales.

Entonces la aprobación al rey volvió a caer, en particular entre los jóvenes y en las filas del Partido Socialista Obrero Español, PSOE, que formalmente apoya al monarca.

Mientras se seguía negociando el estatus que tendría la monarquía, las críticas se sucedían y en la prensa se publicaron artículos que abiertamente planteaban que el problema consistía en optar por la república o la monarquía.

Y mientras se definía si todos los gastos de la Casa del Rey serían públicos, incluyendo los contratos que éste suscribiera, trascendió que el monarca estaba en contacto con el emirato de Qatar, al que se irá a trabajar su cuestionado yerno.

El rey sostuvo que sus contactos con el Emir eran para abogar a favor de una naviera española en un concurso para la compra de barcos, con lo que puso de relieve el alcance de sus negocios.

Y si ya la situación del rey era bastante complicada y la solución parecía estar en la abdicación a favor de su hijo, la aparición del libro que revela aspectos de la vida de su nuera complicaron más las cosas.

PELIGRA LA SUCESIÓN

La aparición el domingo pasado del libro “Adiós ,princesa” podría determinar cuál será el futuro de la monarquía española y conducir a lo que algunos ya habían manifestado: la elección entre monarquía o república.

El libro, escrito por un primo de la hoy princesa, puede poner en aprietos la continuidad de la familia real por los motivos que están a la vista.

Rocasolano lo que hace en su libro es exponer la imagen desconocida de su prima Leticia, que sería atribuible al cambio que experimentó al convertirse no sólo en princesa sino que en la eventual reina de España.

Y lograrlo se convirtió en una obsesión que la llevó a querer controlar la vida de la familia de la cual provenía ,para evitar que incurrieran en alguna actitud inconveniente.

Pero en su historia personal estaba el motivo por el cual podía no llegar a ser reina, motivo que hoy es público, el aborto voluntario al que se sometió y quiso mantener oculto.

Su primo cumplió su petición de obtener y destruir los documentos que probaban lo sucedido, pero finalmente todo se publicó en el libro escrito por él, en el que también se muestra el trato despótico que la princesa le daba a su familia.

En el libro incluso se sugiere que una de sus hermanas se habría suicidado como consecuencia de ello y la imagen de una nueva Cenicienta se esfuma.

El príncipe Felipe, que es considerado el sucesor natural del rey Juan Carlos estaba en conocimiento de la historia y la pregunta que surge entonces es quien sucederá al rey Juan Carlos si se mantiene la monarquía.

Ya el príncipe ha sido objeto de manifestaciones de rechazo tras la aparición del libro y eso también podría incidir en los cambios que se discuten en relación a la monarquía.

Algunas casas reales europeas han hecho los cambios necesarios para que las princesas tengan los mismos derechos que los varones a heredar el trono.

En el caso español, las dos hijas del rey no estarían en condiciones de hacerlo.La infanta Cristina por los hechos relacionados con los negocios de su esposo, en los que ella estaría involucrada.

Su hermana, la **infanta Elena**, tendría algunos problemas de salud que se lo impedirían, según ha trascendido en estas últimas , y definir a cuál de los nietos o nietas le correspondería convertirse en rey o reina no es tarea fácil.

Fuente: [El Clarín](#) de Chile

Fuente: [El Ciudadano](#)